

Hiroshima

por

Patrick Jurgens

Yo me llamo Nicolás. Soy piloto. Estamos volando ya mi tripulación y yo. Hace tres días que hicimos lo imposible, hicimos desaparecer una ciudad entera. Al hacerlo me sentí muy vengativo. Estos japoneses nos mataron con sangre fría en Pearl Harbor y por fin yo fui un instrumento en rectificar la situación. Pero, sabes que, yo he visto la destrucción en las noticias. Se dice que no hay que llorar cuando pasan mal las noticias en la tele porque la pantalla las vuelve impersonales. Eso no me consoló para nada anoche cuando yo vi a las mujeres y los niños quemados en las calles. Los edificios ahora están desplomados. Los vivos están muertos y corren por las calles con urgencia. No puedo adivinar si saben o no que están muertos. El aire está contaminado. Sus cuerpos están contaminados.

Te juro que no lo hice yo. No sabía lo que iba a pasar. No me informaron que los ciudadanos eran mujeres con sus hijos. No me explicaron el poder que tienen las bombas. Sólo me ordenaron, “¡Bótala ahora!” La botamos y cayó la bomba. Pero no lo hice yo. Seguimos las órdenes nada más. ¿Por qué me siento responsable?

Ahora volamos hacia otra ciudad y tenemos la misma orden. No quiero que se mueran. ¿Qué voy a hacer?